

75a reunión de la Asamblea General

Discurso del Sr. Selebi, presidente de la OIPC-INTERPOL
Río de Janeiro (Brasil)

Distinguidos invitados,
Miembros del [Comité Ejecutivo](#),
Secretario General, [Ronald Noble](#),
Colegas del ámbito de la aplicación de la ley,
Señoras y señores:

Este año conmemoramos el 50º aniversario de la aprobación del Estatuto de nuestra Organización. Hace cinco décadas las personas que se reunieron lo hicieron movidas por dos importantes consideraciones:

1. 'conseguir y desarrollar, dentro del marco de las leyes de los diferentes países y del respeto a la [Declaración Universal de Derechos Humanos](#), la más amplia asistencia recíproca de las autoridades de policía criminal;' y
2. 'establecer y desarrollar todas las instituciones que puedan contribuir a la prevención y a la represión de las infracciones de derecho común'.

Ésta es la intención de INTERPOL hoy, y seguirá siéndolo mañana y en el futuro.

En el momento en que quienes crearon esta Organización, se reunieron en Mónaco había sólo 23 países representados. Hoy, en nuestra reunión de Brasil, hay en la sala representantes de 152 países. La Organización ha crecido no sólo en tamaño, sino también en cuanto respecta a los programas puestos en marcha para alcanzar los objetivos marcados por quienes nos precedieron.

Ese crecimiento queda reflejado en la adición de dos países, que ahora forman ya parte de esta Organización en expansión. Tal crecimiento ha tenido consecuencias para la Organización y sus miembros. A medida que reforzamos los programas, recibimos más exigencias.

Una de ellas, sobre la que espero los Miembros de la Organización aquí reunidos deliberarán con toda la seriedad que merece, es que el espacio que ocupamos hace muchos años ha dejado de ser suficiente, porque nuestra Organización continúa creciendo.

En cada reunión de la Asamblea General se incorporan nuevos Miembros y, a medida que eso ocurre, ampliamos la estructura para asegurarnos de que todos podamos participar en la vida de la Organización.

En la reunión de este año hay una cuestión que es consecuencia del crecimiento y que debemos analizar para que la Organización pueda funcionar. Confío en que no tengamos miedo de abordar tales asuntos, porque si lo tuviéramos ello indicaría que tememos nuestras propias victorias y nuestros éxitos, una consecuencia a la que seguramente no queramos enfrentarnos. En efecto, creamos el sistema [I-24/7](#); hemos conectado a todos los países salvo a Somalia; pero ¿qué más nos queda por hacer?

Es evidente que debemos encontrar sistemas para asegurarnos de que nuestras fronteras están bien vigiladas y de que los controles fronterizos son eficaces. Tenemos que hablar sobre las tecnologías FIND y

MIND porque dan fe de que existen nuevos problemas que debemos estar preparados para afrontar: de ahí que celebremos esta reunión de la Asamblea General, que ha crecido no sólo en tamaño y programas, sino también en dificultades -dificultades que debemos reconocer que somos capaces de superar o, en caso contrario, determinar qué programas poner en marcha para hacerlo.

Como consecuencia del crecimiento de la Organización, ya no podemos eludir el debate sobre los recursos que nos permitirán gestionar INTERPOL a fin de cumplir las expectativas de la gente y de la propia INTERPOL, y la manera de desarrollar esta Organización. De algún modo, debemos debatir estos particulares.

Estoy convencido de que durante esta conferencia hablaremos de crear un fondo para ello, pero la cuestión fundamental es que a medida que nuestra Organización crece, las dificultades y las exigencias también aumentan, y necesitamos recursos para poder afrontarlas. Es un desafío al que quizás no nos apetezca atender, posiblemente porque no dispongamos de los recursos suficientes en los bolsillos. Pero en mi país se dice que la policía siempre tiene un plan, y estoy convencido de que las organizaciones policiales que hoy se enfrentan a este reto pueden encontrar un plan.

Es un asunto que tenemos que tratar en esta conferencia para asegurar que los que crearon esta Organización con los citados ideales puedan afirmar que los que hoy nos encontramos aquí seguimos aspirando a intensificar la cooperación policial a fin de librar a nuestras sociedades de la delincuencia.

Más adelante en esta conferencia, lamentablemente, algunas de las excelentes personas que han participado en el [Comité Ejecutivo](#) por ustedes elegido, y que tienen el deber de colaborar conmigo en dicho órgano para fomentar los programas de esta Organización, terminarán su compromiso diario con las funciones de este comité.

Nadie lo siente tanto como el Secretario General y yo, porque estos hombres y mujeres que ustedes han puesto a nuestra disposición y están preparados a trabajar para lograr los objetivos de los fundadores de esta Organización, están dispuestos a sacrificar cualquier cosa en aras del progreso de INTERPOL.

Aquí, en Brasil, algunos de ellos dejarán el Comité Ejecutivo. Ustedes tienen el poder de elegir a nuevos miembros de este órgano. Confío en que en este proceso de elección sigan ustedes el mismo ideal que los miembros salientes. Este ideal es el estar al servicio de los ciudadanos de todo el planeta para reducir los niveles de delincuencia en todo el mundo y hacer de él un lugar más seguro. Cuando elijan a sus sucesores, piensen en los 23 países que se reunieron para crear INTERPOL y en aquellas personas que se unieron para elaborar su Estatuto, de modo que elijamos a hombres y mujeres dispuestos a servir; no a aquéllos que sólo tengan interés en ampliar y mejorar sus currículos, sino a los que estén dispuestos a actuar.

En cuanto a los miembros salientes del Comité Ejecutivo, les estaré siempre profundamente agradecido. Esperaba que todos estuviesen presentes, pero sé que el Sr. Takizawa de Japón ha tenido que regresar a su país. Ha sido un excelente miembro del Comité Ejecutivo. Él y las otras personas con las que he tenido el placer de trabajar estaban inspirados por los ideales de los padres fundadores de nuestra Organización. Elijamos a aquéllos que emulen a estas personas que han estado al servicio de INTERPOL.

Finalmente, quisiera dar las gracias a Brasil por haber organizado esta reunión y haber tomado las disposiciones necesarias para acoger a más de 600 participantes, número que ha aumentado para fortalecer nuestra Organización, y por habernos brindado su hospitalidad.

Si nos oyen quejarnos, sepan que es porque el primer día establecieron ustedes un nivel que deben mantener hasta que abandonemos este lugar, de modo que las quejas sólo se refieren a la necesidad de mantener el nivel inicial. Pero estoy seguro de que, según lo que hemos visto, nos han proporcionado las condiciones adecuadas para tomar decisiones cruciales que consolidarán nuestra Organización, y la harán más eficaz y mejor preparada para responder a las exigencias de aquéllos que la crearon hace ya algunos años. Muchas gracias.

